

PRESENTACION

“A lo largo de la Historia y a lo Ancho de la Mar”.

Enrique Merlet Sanhueza.

Editado por la Escuela Naval “Arturo Prat”.

426 páginas 100 ejemplares.

ISBN 9567-8041-03-6.

Valparaíso, octubre de 2002.

Carlos Martín Fitz *

El solo nombre de la obra, del comandante Enrique Merlet, “A lo largo de la historia y a lo Ancho de la Mar”, de por sí, marca un escenario de amplitud en el tiempo y de vastedad en la vertiente de los acontecimientos, por eso estimo que el autor debió agregar a sus condiciones de investigador histórico, una especial sensibilidad para seleccionar hechos y circunstancias, de manera de hacerlas coherentes y atractivas para encauzarlas en el propósito final, el de mantener la vigencia de las tradiciones navales. Y ahí está uno de los grandes méritos de este trabajo, sin desconocer el otro, de su innegable esfuerzo en la tarea de investigación que debió enfrentar.

La historia es una relación de acontecimientos, sucesos o manifestaciones de la actividad humana la que en relación con el mar, adquiere una dimensión vigorosa y permanente, porque ninguna vocación que oriente al hombre en su trabajo, se nutre más de su propio pasado que la del marino. Así llegamos a la tradición y a la leyenda, que en una universalidad propia de la inmensidad de los océanos, la viven con mayor intensidad, los que relacionan su quehacer con este medio.

El comandante Merlet, a manera de ordenamiento, divide su libro en diez capítulos, más un índice onomástico, acción muy importante para el investigador, o para el simple curioso que va detrás de un por qué, un cuándo o un cómo. Porque considerando la complejidad del tema en general, no es fácil arribar con seguridad a un asunto puntual.

El capítulo uno, “Espíritu y tradición”, nos da un punto de partida inequívoco de los fundamentos y las razones que orientan este trabajo. Comienza con una definición tomada del Diccionario Militar del capitán Óscar Kaplán:

“Tradición es aquello que no está escrito en las leyes, ni en pragmáticas u ordenanzas, pero que se graba más profundamente en el corazón del hombre que las letras de unos y otros. Es la línea de conducta de una familia, de un ejército y de una armada”.

En esta misma impronta, el capítulo siguiente se titula, “Afirmando el pabellón”, que es un breve compendio de los hombres y los buques, que no sólo forjaron nuestra tradición marinera, sino que la estirpe de una raza joven que sustenta el concepto de patria en el honor de sus hijos.

Después viene “Ordenanzas y costumbres”, que no pasa inadvertido por lo interesante y porque su extensión en páginas es un tercio del libro, casi misceláneo, aquí se encuentra de todo: faenas de carbón, saltos en paracaídas, régimen de puerto de los buques, supersticiones, tráfico de esclavos, especialidades de la Armada, donde no pude encontrar algunas muy honorables, respetables e importantes, pero eso es un detalle muy secundario porque, tácticamente, el éxito de los submarinistas es actuar inadvertidos.

“Ceremonial y Protocolo”, abarca todas aquellas normas y costumbres que regulan la convivencia social del diario vivir, de las ceremonias, de las relaciones institucionales, de gobierno e internacionales, en sí, todo ese ordenamiento necesario que da solemnidad y jerarquía a los acontecimientos, en un nivel de absoluto respeto y dignidad para los participantes. Preceptos cuya

observancia ha sido siempre de preferente preocupación de los marinos, que por esta razón y muchas otras, han recibido la distinción de caballeros.

El capítulo de “Quilla a perilla”, es un glosario muy acotado, y no pudo haber sido de otra manera, por la extensión y finalidad de la obra, de términos, elementos, e instrumentos navales. Pero en muchos conceptos abarca más que la mera definición. Aquí es conveniente detenerse en “Abordaje de Ordenanza”, que haciendo referencia a lo dispuesto en el artículo 152, del título I, del tratado 3º de la Ordenanza de 1793, refiriéndose a las obligaciones del Comandante de un Buque de Guerra, dice:

“Si se resolviese abordar al enemigo, no deberá el Capitán, en los casos comunes, abandonar su navío, cuya conservación ha de ser su principal objeto, y destinará a su Segundo Capitán u otro oficial de Guerra, sin ceñirse a antigüedades, para que pase al bordo contrario con el número de tropa y marinería que juzgue a propósito; pero si determina el abordaje como último recurso de su defensa o como ataque general, y el solo medio para vencer al contrario, podrá pasar él en el trozo que se hubiere asignado según el plan de operaciones”.

Sabido es que las condiciones del combate, la repentina muerte del corneta Gaspar Cabrales, impidió que las partidas de abordajes organizadas y entrenadas con anterioridad, pudieran seguir al valiente Comandante de la *Esmeralda*.

El texto tomado de este capítulo, es la muestra de la permanente vigencia de la orientación del trabajo, hacia el recuerdo de los valores morales, que hacen del marino un hombre de armas diferente.

Continúa después con “Los dichos, las máximas, los refranes y los lemas”, que son la expresión más común y simple del lenguaje del marino, que sin perder su sencillez aporta siempre un consejo para la actividad en la mar, tanto en la guerra como en la paz; a modo de ejemplo cito dos:

“A piloto diestro, no hay mar siniestro”.

“Barco a la vista, pólvora lista”.

Cierran este libro que presento, tres capítulos: “La guerra en el mar”, “Protagonistas de la gesta naval” y “Buque con sabor a gloria e historia”, temas que quedan muy bien identificados por el propio título, que abarcan acontecimientos donde el mar ha sido el protagonista de sucesos mundiales trascendentes, para consolidar imperios o lograr un mayor bienestar para las naciones.

Resumiendo, Enrique Merlet nos entrega una obra muy bien realizada, cuidadosamente documentada, con un lenguaje claro y preciso, y con la singular particularidad de conjugar con maestría, la historia, la tradición y las costumbres navales. Era algo que nos hacía falta y que gracias a Dios nos ha llegado, como una antorcha del pasado para continuar iluminando nuestro futuro, en un momento, en que el alma de los chilenos está dolida y el corazón de los marinos herido, por la inexplicable ofensa a nuestro héroe, Comandante Arturo Prat Chacón, realizada en una infame obra de teatro.

Para terminar, creo que junto con el reconocimiento que merece el autor de este libro Comandante Sr. Enrique Merlet, debemos destacar la importante y valiosa gestión del Director de la Escuela Naval, Capitán de Navío Sr. Eduardo Junge Pumpin, que ordenó la publicación de este trabajo.

* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. Miembro de Número de la Academia de Historia Naval y Marítima.